

ROSARIO RODRÍGUEZ TORRES. Colona del año 1996

Directora de la Casa de Oficios

Se transcribe íntegramente una entrevista realizada por El Colonial:

1. ¿Qué opinas sobre el desarrollo general de la Casa de Oficios, teniendo en cuenta que ha sido la primera en la Colonia de Fuente Palmera?

Si quieres que te conteste en pocas palabras, no podría haber sido mejor, desde que estoy trabajando en los programas de Escuelas Taller y Casas de Oficios. Aquí hemos conseguido que sea un éxito.

2. ¿Qué has observado en cuanto a la actitud, no sólo del personal de la C.O. y de la entidad promotora, sino de la Colonia en general, con respecto a la Casa de Oficios?

En general la actitud ha sido muy buena. Podría contar muchas anécdotas a lo largo de todo un año: buenas y malas. Las malas han sido por causa del desconocimiento general de qué es una Casa de Oficios, y las buenas se refieren, por ejemplo a comentarios directos de la gente del pueblo que reconocen el cambio que han dado los muchachos.

3. ¿Crees que la realización de nuevas fórmulas de formación para los jóvenes de la Colonia, es positiva para el desarrollo de la misma?

Por supuesto. Desde mi punto de vista, el desarrollo y la evolución de la sociedad es cíclica. Y el mayor o menor desarrollo que alcance depende directamente de lo que se haya potenciado la educación o la formación de esa misma sociedad. Imaginemos cualquier tipo de sociedad que comienza desde cero y no se plantea la educación de su pueblo. Esta sociedad irá creciendo en el número de personas, pero no crecerá nunca en desarrollo ni en calidad de vida. Ahora imaginemos que otra sociedad empieza desde cero y se plantea seriamente invertir esfuerzos y recursos en la educación y la formación del pueblo. Pasado un tiempo crecerá en número de personas que seguirán formándose y mejorará la calidad de vida del pueblo haciendo que esa formación revierta nuevamente en el pueblo. Está demostrado que la mejora de la calidad de vida de una sociedad está directamente relacionada con la formación de esa misma sociedad.

Yo pienso que en la Colonia está ocurriendo exactamente lo mismo. Está mejorando la calidad de vida porque se amplían las fórmulas de educación y de formación. Y en este sentido los programas de Escuela Taller y Casas de Oficios son una manera más de contribuir al desarrollo. Ahora el reto se plantea en conseguir que la formación que se está ofreciendo se desarrolle en la Colonia y no salga fuera.

4. ¿Cuál ha sido el mayor logro que se ha conseguido este año en la C.O.?

Desde mi punto de vista, es haber ofrecido a treinta jóvenes una alternativa diferente a la de sentirse fracasados y sin un futuro inmediato en su vida.

La juventud es un potencial a desarrollar y no un potencial a extinguir. Ahora estos jóvenes pueden decir en cualquier sitio que están formados profesionalmente en oficios muy dignos y reconocidos en la sociedad y en la empresa.

5. ¿Qué opinas sobre la obtención por tu parte del premio Colona del año 1996?

Púes que me sorprendió mucho. Para mí significa un reconocimiento personal y profesional muy grato. Me anima a seguir luchando en mi línea de trabajo. Pero también me causa problemas y es que ahora el listón está muy alto y debemos superarlo. Quiero desde estas líneas tener la oportunidad de agradecer a todas las personas con las que he podido trabajar en la Colonia el granito de arena que han aportado y la colaboración que han tenido. Sin esto, no se me hubiera realizado este reconocimiento tan distinguido.

6. ¿Cómo ves el futuro de los jóvenes de La Colonia?

El futuro lo veo bueno. Mejor por ejemplo, que en las grandes ciudades, porque aquí no hay tanta desestructuración social, y eso es positivo. Pero también veo que el futuro es muy duro y los jóvenes necesitan aprender mecanismos de defensa para lograr el éxito. Igual que en las sociedades animales se produce una selección natural, los jóvenes deben adquirir estos mecanismos de defensa por medio de una buena orientación educativa y formativa.